

Damos fé que Francisco del Prado, de quien parece estar signado y firmado el recaudo de esta foja y las ocho antecedentes, es escribano del rey nuestro señor, legal y de confianza, y como tal usa y ejerce el dicho oficio y á todos los autos, escrituras, testimonios y demas recaudos que ante él han pasado y pasan, se les ha dado y da entera fé y crédito judicial y extrajudicialmente. En cuyo testimonio damos la presente en México, á 30 del mes de Mayo de 1666.—Y lo signé.—*Pedro Gonzalez*, escribano real.—Y lo signé.—*José Muñoz de Castro*, escribano real.—Y lo signé.—*José de Anaya*, escribano real y de provincia.—Señalado con tres signos.

CARTA

DEL REVERENDO PADRE FRAY ANTONIO VALDES, ESCRITA AL
MUY REVERENDO PADRE COMISARIO GENERAL.

Ya Nuestro Señor fué servido de concederme lo que tanto deseaba que era ver las nuevas conversiones fundadas por las que se podian fundar y reconocer si se hacia algun fruto en servicio de Nuestro Señor y crédito de la religion, de todo gracias á su Divina Majestad. Tengo entero conocimiento. Dejo fundadas de nuevo cuatro conversiones, porque no habia de las ocho que su escelencia concedió pobladas mas que cuatro,

y de jo reconocidos sitios entre indios gentiles, conchos y de otras naciones (que por el compromiso con los padres de la Compañía nos están asignados) para la fundacion de otras ocho; en llegando á Guadiana enviaré testimonio de oficiales reales de que ya están pobladas y en administracion las ocho concedidas. Vuestra reverendísima determinará si se han de fundar mas y las pedirá porque la mies es infinita, la gente muy dócil y bastantemente capaz para introducirles el Evangelio; ellos están deseosos de religiosos que salian al camino á pedirmele.

Con las ocho fundadas no hay suficiente número ni para la administracion de los que cada dia se convierten ni para el consuelo de los religiosos que no pueden sin mucho trabajo comunicarse y tener el consuelo espiritual que necesitan de alguna comunicacion, porque están en distancia de treinta y cuarenta leguas, y entremetiendo otros tantos se conseguirá el fin de que todos sean enseñados y administrados y que los religiosos tengan en tanta soledad, pobreza y miserias, como padecen, algun consuelo. Aseguro á vuestra reverencia, con la fé de religioso, que sin otra mira que hacer algun servicio á Nuestro Señor, lo he visto que es imposible andar el país en espacio de ciento y sesenta leguas de este real que hay hasta encontrar con las misiones de Sinaloa de los padres de la Compañía y con las nuestras de México, sin derramar muchas lágrimas de ternura en vez que se hayan perdido y pierdan tantas almas, pegadas á nosotros con disposicion de recibir el Evangelio en países acomodados para la vida humana y que no es necesario mas trabajo que ir el ministro á su tierra y decirles véngome á vivir con vosotros para que le hagan casilla, iglesia, y de su miseria le den de comer lo que tienen, y acudan á la doctrina que aprenden con tanta facilidad, que en conversion de dos años hallé niños de menos de seis años que saben todo el catecismo, ayudan á misa y la ofician en canto llano que me pareció un coro de ángeles, y si la obligacion del oficio no me llamara me parece acabara mis dias entre estos pobres con mas

consuelo que en la mayor dignidad; no me es posible padre nuestro, reverendísimo, explicar el concepto que he hecho, ni el fruto que se puede hacer en una carta. Dios será servido de que á boca me explique con verdad é ingenuidad; Nuestro Señor inspire en los ministros superiores para que no reusen los medios para la salvacion y remedio de estos pobres que la provincia sola no puede.

Los pobrísimos ornamentos que hay en estas ocho conversiones, que son los precisamente necesarios para administrar, se han quitado á los conventos de la provincia, casi todas están sin campaña para llamar á misa y á la doctrina, y es tal (como á los principios) la pobreza, que es una viva imájen de lo primitivo de nuestro seráfico padre, en mi tiempo se conservan con la divina gracia, aunque los quité á los menos necesarios de acá fuera.

Parral, Junio 17 de 1667.—B. L. M. de vuestra reverencia su mas humilde y reconocido hijo y súbdito.—*Fray Antonio de Valdés.*

OTRA CARTA

gos, quienes (á lo que reconocemos) y segun declaraciones que han hecho unos que están presos y para ajusticiar estaban con prevencion en diversas escuadras aguardando los carros á cuyo paso venimos para que no peligrasen hasta entrar en este real.

Trató luego su señoría de la poblacion del convento de San Francisco de Conchos que queda ajustada y se están aviando doscientos indios de la nacion para volver á poblar el pueblo con escolta de veinte soldados españoles del presidio de Sinaloa; con que estarán seguros los religiosos y se continuará con mas fervor la administracion y reduccion de infinitos bárbaros que están en los contornos y antes que yo salga lo dejaré en la perfeccion que me fuera posible.

He traído en mi compañía tres religiosos para fundar tres nuevas conversiones y á los seis dias de mi llegada vinieron mas de cien indios cristianos y gentiles á pedir ministro al señor gobernador diciendo habia muchos en su tierra que deseaban religiosos, dista cuarenta leguas de este real el valle donde viven, y es cercano á otras conversiones que están ya fundadas y salgo á dar este principio mañana, siendo Nuestro Señor servido, fiado solo en su misericordia y con segura confianza de que he de hacer algo de su agrado por el consuelo en que me tiene la amorosa y tierna carta de vuestra reverendísima de 23 de Febrero que recibí en Guadiana, y aunque el tiempo es de insufribles calores y el avio penosísimo por la mucha seca y falta de cabalgaduras que puedan trabajar; nada me acobarda, y si perdiera la vida en la demanda, lo tendré á felicidad, porque no me lleva otro fin que la honra de Dios, propagacion del Evangelio y consuelo de los pobres religiosos que están en distancias remotísimas, y saldré á verlos luego que funde la primera conversion que ya llevo determinada.

Paréceme que dándome Nuestro Señor salud estaré de vuelta en Guadiana por todo el mes de Julio. y de allí daré á vuestra reverendísima noticia del estado en que dejo esto, y enviaré todo, testimonios é informes del señor gobernador y pasaré

OTRA CARTA.

Reverendísimo padre nuestro comisario general:

En prosecucion de mi viaje llegué á este real del Parral á 21 del corriente en compañía del señor gobernador D. Lope de Sierra, quien en todas ocasiones muestra bien el amor con que mira nuestro santo hábito, y parece va nuestro padre San Francisco pagando en buenos sucesos el buen celo de su señoría de quien se reconoce ha de ser si dura algun tiempo la restauracion de este miserable reino, que ya estaba en las últimas boqueadas por el demasiado atrevimiento de los indios enemi-

hacer la misma diligencia al nuevo reino de Leon, en donde por el mucho gentilismo y algun descuido de los preladados hay la misma necesidad que se ha reconocido en este pais, siempre me asiste el consuelo de que es vuestra reverendissima mi querido padre y que á su sombra se conservará la provincia en religiosidad y paz, que lo que deseo y pido á Nuestro Señor, y á vuestra reverendissima con amor suplico no deje en estas peregrinaciones de consolarme, asegurando que la última que recibí, aunque la he leído infinitas veces, ninguna he podido sin muchas lágrimas. Sea Nuestro Señor glorificado que nos ha dado en vuestra reverendissima tal padre que bastan sus letras para fervorizar nuestra tibieza. Sirvase su Majestad Santísima de guardarnos á vuestra reverendissima y premiar su santo celo con lo que desea y merece. Parral, Abril 29 de 1667.

Reverendissimo padre nuestro comisario general. Besa la mano de vuestra reverendissima su mas reconocido hijo y obediente súbdito.—*Fray Antonio Valdés.*

... de las misiones que la Compañía de Jesus tiene en el reino y provincia de la Nueva Vizcaya en la Nueva España, hecha el año de 1678 con ocasion de visita general de ellas, que por orden del padre provincial Tomás Altamirano, hizo el padre visitador Juan Ortiz Zapata de la misma Compañía.

MISION DE SAN PABLO HUATAI

... de las misiones que la Compañía de Jesus tiene en el reino y provincia de la Nueva Vizcaya en la Nueva España, hecha el año de 1678 con ocasion de visita general de ellas, que por orden del padre provincial Tomás Altamirano, hizo el padre visitador Juan Ortiz Zapata de la misma Compañía.

Relacion de las misiones que la Compañía de Jesus tiene en el reino y provincia de la Nueva Vizcaya en la Nueva España, hecha el año de 1678 con ocasion de visita general de ellas, que por orden del padre provincial Tomás Altamirano, hizo el padre visitador Juan Ortiz Zapata de la misma Compañía.

MISION DE XIXIMES.

La mision de Xiximes llamada así por el nombre de la nacion que en ella se administra, cae dentro del grueso de la Sierra Madre á la parte occidental de la ciudad de Guadiana, cabecera del reino y obispado de la Nueva Vizcaya, reconociendo algo hácia el Sur. Consta esta mision de cuatro partidos

ó cabeceras donde asisten cuatro ministros, que se llaman, el primero partido de San Pablo Hetasi, el segundo Santa Cruz de Yamoriba, el tercero Santa Apolonia y el cuarto y último San Ignacio. Hay de administracion en toda la mision 19.000 personas; por lo general la gente es piadosa y bien afecta á las cosas de nuestra religion y á sus ministros.

MISION DE SAN PABLO HETASI.

La mision de San Pablo Hetasi, conforme la situacion arriba dicha, es la primera; dista de la ciudad de Guadiana de veintiseis á veintisiete leguas, el camino muy áspero por ser la tierra tan doblada, muy altas las montañas y profundas las quebradas. Esta mision consta de tres pueblos en su administracion que son el de San Pablo Hetasi, es la cabecera donde asiste el padre que la administra; el de San Pedro Guarizame, que está al Occidente de dicho pueblo y el de Santa Lucía que tiene algo al Oriente.

El pueblo de San Pablo está situado en el breve espacio que concede ó permite la falda de una alta serranía, cercado todo de muy altos montes y peñascos. Forman este pueblo (que años antes fué muy cuantioso de gente y hoy como todos los demás de naturales está muy moderado) quince familias, y en ellas de todas edades ciento cuatro personas de administracion. Tiene su iglesia suficiente al número de la gente decente y bien arcada. Todos los que habitan en él son cristianos y que con toda piedad y devocion (como dije arriba) acuden á las obligaciones de nuestra religion y cosas de la fé. En este pueblo y contorno todo de las serranías que le cercan no ha quedado gentil alguno.

El pueblo de San Pedro Guarizame, que dista de la sierra

ocho leguas de camino muy áspero y fragoso, está asimismo en un pequeño llano á la falda de otro monte, aunque no tan alto, cercado de serranía, tiene nueve familias, y en ellas cuarenta y una persona de todas edades. La iglesia es capaz y acuden con afecto y devocion á las obligaciones de cristianos.

El pueblo de Santa Lucía, perteneciente á la administracion de este partido, es nuevamente fundado de naturales del pueblo de San Pablo que allí se retiraron y hallando amparo en las justicias y gobierno secular no se han podido reducir á dicho pueblo, con que se han tomado por espediente dejarlos en aquel puesto, donde avecindados han poblado una nueva poblacion. Consta de quince familias, y en ellas hay de todas edades ochenta y dos personas. Hasta ahora solo tienen una pequeña hermita ó jacal por iglesia. El sitio no es de serranía tan áspera como los demas pueblos y está en el camino que pasa de la ciudad de Guadiana al real de minas de Copala, doce leguas distante de la cabecera. En todos estos pueblos ni en los contornos de su sierra, como se dijo arriba, hay gentil alguno, todos son bautizados y cristianos que acuden con puntualidad á su doctrina. El ministro que administra esta gente al presente es el padre Francisco de Medrano y las personas de su administracion son doscientas treinta y siete.

PARTIDO DE SANTA CRUZ DE YAMORIBA.

El partido de Yamoriba dista del partido de San Pablo á la parte del Occidente treinta leguas de camino muy áspero y fragoso, aunque el último pueblo llamado San Pablo de Guarizame, dista del primero del partido de Yamoriba, que se llama San Bartomé Humase, solas siete leguas. Esta mision tiene solamente dos pueblos de administracion, el primero que es la

cabecera donde asiste el padre, que al presente es el padre Pedro de Cuesta, tiene por título Santa Cruz de Yamoriba. Está situado en puesto mas espuesto que los demas, aunque cercado de cerros. Hay en él catorce familias y en ellas de todas edades cuarenta y ocho personas: tiene su iglesia capaz y bien adornada: la gente es toda cristiana y acude con afecto á las cosas de nuestra santa religion y es bien afecta á sus ministros.

El pueblo de San Bartolomé de Humase está cinco leguas antes de llegar á Yamoriba, situado al pié de una alta serranía y cercado de ella: hay en él doce familias y de todas edades en ellas cuarenta y dos personas. Tiene su iglesia capaz y la gente como toda la demas de estos partidos acude con puntualidad y afecto á su doctrina: son por todas las personas de administracion que al presente asisten en estos pueblos noventa, fuera de las cuales habrá hasta ocho familias y en ellas veinte personas, que por haber estado algun tiempo este partido sin ministro se han ausentado y con el agasajo y caridad del padre que en esta mision asistiere se podrán fácilmente reducir á ella, con que por todas serán ciento diez personas.

MISION DE SANTA POLONIA.

A cuarenta leguas de esta mision de Yamoriba al Occidente, reconociendo al Sur, está la mision de Santa Polonia que es la cabecera de dicha mision, donde el padre asiste y al presente tiene su administracion el padre Juan Boltor. Tiene tres pueblos, el primero es de Santa Polonia, que es la cabecera de dicha mision, como queda dicho que tiene veinticinco familias con setenta y cinco personas; la iglesia acomodada y la gente acude con afecto á las cosas de nuestra santa fé y cuida de su

ministro. Al Oriente de este pueblo, distante dos leguas, está el pueblo de la Concepcion con quince familias y cincuenta personas. En la misma situacion al Oriente tiene el pueblo que llaman Nuevo de Santiago, el cual mudado de sitio mas distante donde antiguamente estaba, se puso á distancia de cuatro leguas de la cabecera, siendo antes muy cuantioso de gente; solo ha quedado con cinco familias y en ellas catorce personas; son por todas las que tiene la administracion ciento treinta y nueve personas: cabecera Santa Polonia, visita la Concepcion.

PARTIDO DE SAN IGNACIO.

El partido de San Ignacio tiene por cabecera el pueblo de San Ignacio, que dista de Santa Polonia cuatro leguas; así este como el de Santa Polonia están á la falda de la Sierra Madre en sitio no tan áspero como los pasados. Este pueblo está á la administracion y cuidado del padre Diego Jimenez, hay en él diez y ocho familias, todas ó las mas de personas que en la tierra se reputan por españolas, y con los criados que tienen llenan el número de ciento treinta y tres personas de administracion.

Al Norte respecto de este pueblo de San Ignacio está el de San Gerónimo de Adia que dista siete leguas; tiene sesenta familias y en ellas doscientas personas así en él como en el de San Ignacio: tiene sus iglesias acomodadas al número de la gente. Al Mediodía respecto de la cabecera está el pueblo de San Juan; tiene veinticuatro familias y de todos sexos y edades setenta y dos personas, dista de San Ignacio cuatro leguas, fuera de esto á cuatro leguas también al Sur, tiene adyacentes que acuden de caridad por tenerlos cerca y el beneficiado de ellos estar á mucha distancia dos pueblos, el primero como se ha dicho al Sur es el de San Francisco Cababayan, tiene diez

familias y treinta y cuatro personas de administracion: el segundo pueblo al Poniente es el de San Agustín con doce familias y treinta y seis personas. Mas á cuatro leguas tiene una estancia de ganado mayor donde está una familia de españoles y criados hasta quince personas, la cual está á la parte del Sur. A diez leguas otra estancia de ganado mayor de un clérigo sacerdote que tiene de criados cuarenta personas, á los cuales como á los pueblos dichos se acude de caridad, por estar su cura mas de veinte leguas; son por todas quinientas veintinueve personas. Tres pueblos, San Ignacio, cabecera, San Gerónimo Ahoya y San Juan, visitas.

MISION DE SAN ANDRES.

La mision de San Andrés dista del último partido de la mision del rio de Piastra, que dicen de Xiximes, treinta y cuatro leguas hácia al Norte, asimismo hácia la parte occidental de la ciudad de Guadiana de donde dista hasta setenta leguas; en el grueso de la sierra tiene cuatro partidos cuyas cabezas son donde asisten los padres. El pueblo de San Ignacio de Othaitlan, San Idefonso de los Remedios el pueblo de San Gregorio y el de Nuestra Señora de los Vtaiz. En todos estos pueblos no hay gentil alguno ni en sus contornos. En lo general todos son bien afectos á las cosas de nuestra santa fé; las lenguas son varias, porque en unos pueblos hablan la lengua sobaiba, en otros la aiage y otros la xixime, la cual solo los naturales hablan entre sí; pero en lo comun hablan la lengua mexicana todos, si no es uno ú otro viejo y rezan y saben la doctrina en el mismo idioma mexicano, y muchos de ellos hablan y entienden la lengua castellana; son por todas quinientas noventa y una personas.

MISION Y PARTIDO DE SAN IGNACIO

DE OTHAITTLA.

Este partido tiene por cabecera al presente el pueblo llamado Othaitlan á orilla del rio de las Vegas que es muy caudaloso; dista del pueblo de San Ignacio de Xiximes, caminando hácia al Norte treinta y cuatro leguas; viven en él hasta diez familias y en ellas hay veintiocho personas de todos sexos, chicos y grandes, las cuales tiene á su cargo en dicho pueblo hoy el padre Francisco de la Plaza; pertenecen asimismo á esta administracion tres pueblos: el primero se llama Piaba al Occidente, el cual ha sido algun tiempo cabecera de todo el partido, mas por ser tan poca la gente que en él ha quedado se ha vuelto á poner en el Othaitlan que lo fué antes; tiene solas tres familias, y en ellas diez personas de administracion, dista como cinco leguas de la cabecera: el segundo pueblo llamado de Alaya, doce leguas de distancia tiene de la cabecera hácia el Occidente; hay en él doce familias y cuarenta personas de administracion. El último pueblo se llama de Quejupa hácia el Norte distante once leguas de la cabecera; hay en él solas tres familias y doce personas de administracion. Fuera de dichos pueblos administra el padre que asiste en este partido siete estancias repartidas en sus contornos, de gente que se reputan por españoles en esta tierra. En cada una de ellas asiste una familia; y de personas de todas edades, sexos y calidades setenta personas; con que son por todas ciento sesenta personas de administracion.

PARTIDO DE SAN ILDEFONSO DE
LOS REMEDIOS.

Este partido en su cabecera que es el pueblo del mismo nombre de San Ildefonso de los Remedios dista hácia el Norte, reconociendo al Oriente del partido de Ohatitlan, diez leguas rio arriba de las Vegas ó Remedios que otros nombran al presente; acude á su administracion el padre Gerónimo de Estrada: la jurisdiccion se compone de dos pueblos, el primero es la cabecera que tiene el nombre arriba dicho, contiene diez y siete familias, y en ellas personas de administracion de todos sexos y edades sesenta y cinco.

El segundo pueblo tiene por advocacion Santa Catalina, dista de la cabecera á la parte del Sur tres leguas, situado á la falda de la sierra; hay en él veintiuna familias y personas por todas, chicos y grandes de todos sexos ochenta y ocho, con que son por todos los naturales de este partido ciento cincuenta y tres sin otras ocho ó diez familias que andan ausentes, con esperanza de que se volverán á su pueblo. Fuera de esto pertenece á la administracion de este partido el puesto que llaman del Palmar, y se compone de tres estancias de vecinos españoles y criados, tres leguas de la cabecera el rio abajo á la parte del Poniente son seis familias de todo género de gente entre amos y criados cuarenta y cinco personas de administracion; con que son por todas ciento noventa y ocho personas; dos pueblos: los Remedios, cabecera; visita, Santa Catalina.

MISION DE SAN GREGORIO.

Esta mision dista de Ohatitlan veintiocho leguas y cae al Oriente respecto de dicho pueblo. La cabecera tiene el mismo título de San Gregorio, en que al presente asiste el padre Fernando de Barrio, nuevo rector de dicha mision de San Andrés y visitador de todas las de la sierra; tiene diez familias y en ellas de todos sexos y edades cincuenta personas. A la parte del Poniente de este puesto á distancia de siete leguas está el pueblo del Hermano de Soibupa, que se compone de seis familias, y de todos sexos y edades veinticuatro personas. Item; hácia el Norte á una legua de distancia tiene el pueblo de San Pedro; hay en él nueve familias, y de todos sexos y edades veinticuatro personas. Pertenece á esta administracion el pueblo de San Mateo de Tecayas y dista una legua hácia la parte del Oriente; hay en él nueve familias, y de todos sexos y edades veinticinco personas. Son por todas las personas de administracion de todos sexos y edades ciento veinticinco personas, con mas algunas personas que andan remontadas que serán hasta doce ó catorce que se espera volverán á sus pueblos. Son todas las personas ciento veinticinco.

MISION DE SANTA MARIA OTAIZ.

Dista esta mision de San Gregorio catorce leguas y cae respecto de dicho pueblo entre Oriente y Sur, sus caminos son asperísimos; tiene por cabecera el pueblo de Santa María de

Otaiz, que habiendo sido antiguamente cuantioso, hoy tiene solo ocho familias y en él veintiocho personas de todos sexos y edades. Pertenece á dicho partido Santiago Batzotri que cae al Sur respectivo; tiene cuatro familias de todos sexos y edades diez personas y dista de la cabecera diez leguas. Fuera de esto administra de caridad el padre que asiste en este pueblo (que hoy por no haberle le suple, aunque con muchísimo trabajo, el padre Fernando de Barrio Nuevo) al presidio de San Hipólito, que dista ocho leguas, que se compone diez familias, de los que se tienen por españoles; y en los hijos de familia y criados, de todos sexos y edades, son sesenta personas. Fuera de esto se administra de caridad por no tener cura el real de Guapijuge, distante once leguas de ásperos caminos; han quedado en él hasta doce personas, son por todos ciento ocho

MISION DE TEPEHUANES.

Esta mision dista hácia el Oriente en su primer partido del de Otaiz hasta treinta leguas, camino muy áspero de sierra; está situado á las faldas de la misma sierra, distante de la ciudad de Guadiana treinta leguas á la parte Oriental, reconociendo al Norte. Compónese de cuatro partidos que son el de Santiago Papasquiario, el de Santa Catalina, el de Cape y el Tizonazo, que son las cabeceras donde asisten cuatro padres que la administran. La gente es de nacion tepehuana y que con afecto acude á las cosas de nuestra santa fé: hay de administracion mil ciento cinco personas.

PARTIDO DE SANTIAGO PAPANQUIARIO.

Este partido está en la situacion y distancia de dicha ciudad de Guadiana por ser el primero de toda la mision. Tiene tres pueblos; el primero es de Santiago Papasquiario que es la cabecera donde asiste el padre Diego Saenz: está en un sitio muy ameno á orillas del rio que llaman Papasquiario; hay en él catorce familias de naturales, gente muy ladina y que ya no hablan la lengua tepehuana sino en mexicano y aun en la de Castilla; hay en ellas de administracion setenta y tres personas de todas edades, tienen su iglesia muy linda, capaz y bonito adorno y asimismo lo es la casa de habitacion en que el padre asiste. Fuera de esto hay tambien de las que en esta tierra se reputan por españoles dentro del mismo pueblo, cinco familias y en ellas cincuenta y cuatro personas de administracion. A tres leguas de distancia de dicha cabecera; á la parte del Oriente está el pueblo de San Andrés de Atotonilco; situado en puesto muy apacible donde se juntan los dos rios de Papasquiario y Santa Catalina. Contiene este pueblo trece familias y entre ellas setenta y seis personas de administracion de todas edades. La gente es ladina y tiene su iglesia acomodada y con bastante adorno para la visita. A tres leguas de distancia de dicha cabecera está el pueblo de S. Nicolás que cae hácia el Occidente que es de xiximes, los cuales habiéndose reducido allí al abrigo de una hacienda que al presente es del general Cristóbal Nevares, formaron pueblo cooperando á ello los señores gobernadores y justicias.

Consta de veinte y nueve familias y en ellas de todas edades y sexos ciento cuarenta y seis personas de administracion. Fuera de eso tiene dos estancias, la una cerca de este pueblo de San Nicolás y la otra cerca de Atotonilco que es de los here-